

EL ÁNCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 5 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 5 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma para Manacor y La Puebla, 8'40 m., 2'25 y 4 t. mixto.

Id. de Manacor para Palma, 3'55 mixto, 7'55, mañana y 5'15 t.

Id. de Manacor para La Puebla, 3'55, 7'55 m. y 5'45 t.

Id. de La Puebla para Palma, 4'35 mixto, 8'20, mañana y 5'40 t.

Id. de La Puebla para Manacor, 4'35, 8'20 m. 2'45 y 5'40 t.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Odon obispo de Urgel en Cataluña, á cuya predicacion, confirmada con prodigios, se debió la conversion de muchos á la fe católica, y la reforma de costumbres entre los fieles de que se componía su grey.

CULTOS.—Mañana jueves.—En la Merced concuyen las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, y á las diez misa solemne. A las cinco y media de la tarde actos de coro, y por la noche trisagio y reserva precedida de procesion y *Te-Deum*.

En las Teresas á las cinco de la mañana y durante la celebracion de una misa, se dará principio á la novena de Nuestra Señora del Cármen, á las diez volverá á verificarse con sermón por el Padre Juan Angelo Torrents, y al anocheecer se repetirá dicho devoto ejercicio.

En Santa Cruz se practicará á las cinco y media de la mañana.

En Santa Eulalia y en el Hospital, á las seis de la mañana, y se repetirá al anocheecer.

En el Centro de las iglesias pobres á las siete y media comunión, á las once lectura y plática; á las siete y media rosario, meditacion y plática.

CORTE DE MARÍA.—En San Jaime, á la Virgen del Puig.

SECCION NACIONAL.

NUEVOS DETALLES DE LOS SUCESOS

DE ORÁN.

Las narraciones que se vienen recibiendo acerca de los desastres de Saida, narraciones tan tristes como conmovedoras, que publican toda la prensa de Madrid y provincias, empiezan á despertar en el pueblo español una sorda y profunda hostilidad contra Francia, que no ha sabido ó querido prevenir las feroces matanzas realizadas en indefensos españoles por las hordas del salvaje Bou-Amema. Y esa hostilidad crece á medida que se reciben nuevos detalles, que aumentan la responsabilidad que en aquellas sangrientas escenas tienen las autoridades francesas en Argel. No queremos nosotros, ni menos tratamos de excitar la odiosidad pública contra el pueblo frances; pero como españoles, no podemos menos que lamentar con toda nuestra alma la hecatombe de Saida en la que tanta sangre se ha derramado de nuestros hermanos, sangre que está pidiendo una pronta y completa reparacion. Así lo exige el sentimiento público, nuestra propia honra y sobre todo, el buen nombre de España.

Hé aquí ahora las últimas noticias recibidas:

«Múrcia 1.º (11, 10 m.)—Gobernador al ministro de la Gobernacion:

Acabo de recibir parte del alcalde de Cartagena, en el que dice haber llegado el vapor *Cámara* con 164 personas procedentes de Orán. Se esperan dos vapores más. Me piden socorros en seguida.

Almería 30 (11,50 n.)—Al desembarcar los emigrados de Africa, se toma nota de cada uno de ellos, expresando su vecindad, familia que le acompaña y pérdidas que han experimentado, y al entregarles despues el socorro, se toma nuevamente la filiacion.

Almería 1 (10,15).—Ha llegado el vapor *Vitoria* con 327 pasajeros procedentes de Orán y de ellos dos heridos. Todos han sido socorridos y auxiliados en sus necesidades.

En vapor *Cámara* se ha pagado pasaje y socorrido á 135, para Cartagena. Son naturales de la provincia de Múrcia.»

Cartagena 1.º—Bajo la presidencia del alcalde, y con asistencia del Cura párroco, del juez de primera instancia, del coronel del regimiento de Extremadura, del capitán del puerto y de representantes de la prensa local, comenzamos á repartir los sorrococos que las víctimas de Orán deben á la caridad de sus compatriotas.

De los inmigrantes que trajo el vapor *Cámara*, han sido socorridos 43 hombres, 33 mujeres y 67 niños.

Dáseles á los matrimonios 100 rs., á los niños 20, á los solteros 60. El ferro-carril los lleva grátis á sus pueblos. Se levanta acta.

En los casos en que la desgracia reviste circunstancias más extraordinarias, se da á los infelices cuota doble.

El pueblo bendice la caridad de los madrileños y es consuelo del dolor el agradecimiento.

Se presencian escenas desgarradoras. Una jóven de hermosas facciones ha llegado con la cabeza rajada y en completo estado de idiotismo.

Un niño que trae una herida en el cuello grita con desgarrador acento: ¡los moros, los moros vienen! ¡qué me matan! Su infeliz madre vió morir á otro hijo, y al que ha salvado le recogió herido; los mismos asesinos le dejaron ahuyentados por el grito desgarrador de la madre.

Una pobre viuda ha traído dos niños que recogió al huir de Saida, separándolos de los cadáveres de sus padres horrorosamente asesinados en su presencia; durante la travesía les ha prodigado los más tiernos cuidados. Unas personas caritativas de Cartagena se brindaron á adoptar á los huérfanos. Al principio accedió la mujer; pero cuando llegó el momento de la separacion prorrumpió en llanto.

—Déjenmelos á mí,—decía,—yo les cuidaré. Dios me los ha entregado y él me ayudará; lo que sea de mí será de ellos.—No se les ha separado; conmoviéndose todos ante aquel llanto.

Otra mujer, cruelmente ultrajada, llega sufriendo males de corazon; al recibir los socorros cae dando desgarradores gritos; en una camilla ha sido conducida al hospital con pocas esperanzas de vida.

Los periodistas de ésta emulan en caritativo celo despues de repartir los socorros, organizan una cuestacion y recorren las calles de la ciudad recogiendo limosnas; los pobres se apresuran á dar.

El Ateneo pide tambien para las víctimas. Mañana llegan dos vapores y se organiza todo para socorrer á los que desembarquen; hay dispuestos para repartir 4.000 reales del Ayuntamiento, 4.000 de la suscripcion de *El Imparcial* y 4.000 de los de la prensa local.

La mujer de un pobre marinero ha vestido á siete niños, quedándose ella sin camisa, y diciendo que le daría hasta su piel. ¡Bendígala Dios!

Admiranse, como este, rasgos conmovedores de la caridad y de los nobles sentimientos del pueblo.

Salgo con socorros para Almería.—*Meilado.*»

—De una carta de Oran tomamos lo siguiente:

«El Sr. Campillo tenía en sus posesiones, entre hombres mujeres y niños 600 personas. El señor Fuentes 500, componiendo un total de 1.100 españoles. Tomaron el tren de Saida para Oran el día 19, 161; el 20, 327; y el 21, 80. Quedan heridos en el hospital de Saida 14, con 18 individuos de su familia; han aparecido en Tiaset 2; en Sib-bel-Abbes 4; niños recogidos por sus parientes, 5. Componen los aparecidos un total de 661, ignorándose, por lo tanto, el paradero de 489, que no se sabe si han sido asesinados ó gimen en cautividad.»

—Un detalle de los sucesos de Oran que merece ser conocido:

El cosechero y comerciante Mariano Campillo dícese que pidió armas al general frances residente en Saida, y que éste, no solamente se les negó, sino que le previno sería castigado el que se valiera de la fuerza.

—¿Cómo nos defendemos entónces?—parece que hubo de replicarle Campillo.

—A Vds. no les toca defenderse sino huir. El Gobierno frances se encargará de castigar severamente á los insurrectos.

—¿Pero si en la huida nos cogen y nos asesinan?—Añadió Campillo.

—¿Qué hemos de hacerle—repuso el General;—ya sabe Vd. que á los españoles les está prohibido terminantemente el uso de armas.

—¿Quién sabe si de haberse accedido á la preten-

sion de Campillo el ejérbito frances se habría evitado una vergüenza!

—*El Imparcial* publica el siguiente despacho de su servicio particular:

París 1.º, (9'35.—Recibido á las 3'35 de esta mañana.)

Estalló revolucion en Sfax (Túnez). Los europeos se refugian á bordo de los buques surtos en el puerto.

El vice cónsul-frances y los oficiales de un cañonero llegaron á éste á nado, pues los insurrectos les perseguían á tiros, y ni aún tiempo les dieron para tomar una lancha.

Al cónsul frances le rompieron un brazo á palos.

Asegúrase que Bou-Amema ha conseguido su-blevar las tribus marroquíes.

Los empleados de la línea telegráfica de Madhia que salieron ayer á recomponer los hilos, volvieron precipitadamente, pues encontraron partidas árabes que les hicieron fuego.

Circula esta noche el rumor de que estos sucesos serán objeto de una interpelacion en el Senado. Nada hay, sin embargo, decidido.

El Día publica las siguientes noticias de sus corresponsales:

«EPISODIOS.

«Los episodios que narran los fugitivos son horripilantes. Del vapor bajaron en brazos á una muchacha, á quien había maltratado de un modo inconcebible un grupo de moros que, segun ella afirma, no bajaban de ciento. Otras dos niñas, una de diez y nueve y otra de catorce años, de Santa Pola, han sufrido ultrajes sin número. No puede V. imaginarse la desnudez en que venían las mujeres.

«Me han referido que los jefes del ferro-carril de Saida, MM. Moiquet y Estrant (no se si estos serán sus verdaderos nombres, pues se los he oido pronunciar á un fugitivo) condujeron un herido que hacía cinco días estaba escondido en el bosque. Ellos ocupaban el vagon de primera, y al español lo condujeron en un coche-jaula, metido entre fardos.

«Cuando llegaron á la estacion, dos españoles compadecidos, uno de ellos Francisco Muntaba (que me lo ha contado y está dispuesto á asegurarlo con su firma), le recogieron y se lo llevaron, muriendo el desgraciado á las veinticuatro horas, por falta de los primeros cuidados.

«Otro español recibió un tiro y dos sablazos en la cabeza, fué desnudado, y se hizo el muerto, permaneciendo tendido varias horas entre los cadáveres de su padre y un hermano. Al hacerse de noche pudo llegar casi arrastrándose á Saida.

«A un pobre alicantino lo tenían sujeto, mientras sobre un monton de esparto se quemaba su hijo: su desesperacion era horrible al oír gritar al pobre muchacho: *Mon pare qu' em cremu* (padre que me quemó), sin poder hacer otra cosa que contemplarlo.

«En los alrededores de Saida, un español que iba á perecer rodeado de los árabes, no sólo se defendió de tal suerte que mató á tres, sino que les quitó un caballo, con el que llegó al pueblo.

«Aquí, en Alicante, han desembarcado algunas mujeres que tenían hace poco mucha familia y hoy están completamente solas. Tal fué la compasion que inspiraron, que el gobernador, Sr. Flores, á una la hizo entrar en un establecimiento de Beneficencia y á las otras las socorrió largamente de su bolsillo particular.

«Una escena ha enternecido á cuantos de ella han tenido noticias. Un jinete árabe encontró en el campo á una niña desnuda, la condujo á su aduar; allí su mujer la vistió como pudo, y la devolvieron al padre, que la creía perdida. ¡Lástima que no sepan los fugitivos el nombre del compasivo insurrecto!

«Escenas de atropellos increíbles, de mutilaciones, etc., no quiero referir más, porque los colonos aquí llegados cuentan tales cosas, que por necesidad debe haber exageracion, aunque hasta ahora casi todas se van confirmando.

»Si los fugitivos hubiesen tenido armas, de seguro se evitan los desastres; porque además de que había muchos huidos de España «de pelo en pecho» eran numerosísimos.

»De las escenas de horror que me han referido, fuera de las ya sabidas de violaciones, incendios y otros excesos, contóme que los árabes se gozaban en el sufrimiento de sus víctimas.

»Cuentan, con referencia á uno de sus compañeros, que no se sabe dónde se hallará, que entre ocho moros cogieron por las piernas á un hombre y tirando unos en sentido contrario, fueron desgarrándole pausadamente, en medio de los mayores sufrimientos.

»A una mujer de sesenta años, después de abusar de ella y de una hija suya de veinte, la mutilaron horriblemente, llevándose en rehenes á la hija.

»Maset dice que el domingo 26 del actual salió de Daya, caserío de unas treinta casas, que dista de Oran cuarenta horas y unas quince de Saida, yendo á pie.

»En Vilave tomó el tren por favor del maquinista, y así pudo llegar á Oran.

»Afirmo que el número de víctimas, aunque otra cosa se haya dicho, pasa de 2.500 entre hombres, niños y mujeres.

»El día que estuvo Maset en Vilavé fué á ver á sus compatriotas que se hallan heridos en aquel hospital, en número de 80.

»Estando hablando con uno de ellos, díjome se presentaron unos árabes en el hospital, y el herido con quien hablaba reconoció entre ellos al que deshonró á su hija y le causó á él las heridas.

»Ante la vista de aquel monstruo parece que no pudo contener un grito de ira.

»¡Ah, infame!» dijo dirigiéndose al referido moro; é inmediatamente un guardia francés mandó callar al herido.

»Otro de sus relatos se refiere al *chantier de Purga*; donde hace seis días mataron entre unos doce árabes á cuatro españoles, de cinco que estaban comiendo.

»El quinto pudo defenderse y escapar, pero por haberse defendido ha sido preso por las autoridades francesas. Así me lo aseguran.

»Como rasgo que demuestra el valor de nuestros compatriotas, se dice que todos los españoles que por no pasar hambre se alistaron en las filas del ejército francés, y cuya cifra asciende á unos 8.000 hombres, parece que hicieron la petición á sus jefes de salir ellos solos á batir á los insurrectos en defensa de sus compatriotas, y que se les negó también esta petición por el general en jefe, á pesar de encontrarla justificada y estar apoyada por algunos de los jefes del ejército francés.

»Antes de concluir diré á V., señor Director, que todos sin distinción, hombres mujeres, y áun los niños más crecidos, que regresan del sitio de tan sangrientos sucesos, si el gobierno de España llegara á consentirlo se hallan dispuestos á tomar las armas y acudir con ellas al sitio donde murieran sus hermanos y compañeros y vengarlos con sangre musulmana.»

Sec de Urgel 26 de Junio.

A fin de poder transcribir íntegro el tratado de paz estipulado frente de las Escaldas por los dos partidos beligerantes en los valles de Andorra, he tardado más en dar á usted los detalles sobre la pacificación de dicho territorio que en mi última le prometí. El documento es como sigue:

«En el puente de los Escalls de la parroquia de Andorra (villa) á los diez del mes de Junio de 1881. Reunidos los señores Antonio Cerqueda, Miguel Vidal, Antonio Cabanes, Buenaventura Babot, Tíllari de las Escaldas, Juan Fité y Francisco Cairat, como á comisionados de las seis parroquias, han acordado lo siguiente: 1.º Se concede amnistía general, no sólo á los habitantes de los valles, sino también á los naturales del país que viven en el extranjero, de todos los actos políticos cometidos desde el ocho de Diciembre último hasta la fecha. 2.º Se depositarán los sellos y llaves de la casa del Valle en poder de D. Francisco Duran, dicho Guillermo de Andorra la vieja, sin que pueda hacerse ningun uso de ellos hasta que se haya elegido nuevo consejo por sufragio universal. 3.º Los que conceden la presente amnistía nombrarán una junta de doce individuos, los cuales juntos ó por comisión separada irán á notificar á los co-príncipes el presente tratado, siendo esta su misión exclusiva. 4.º Las llaves y sellos de los Comunes se depositarán en poder de las personas designadas en otro contrato celebrado en el día de hoy poco ántes del presente. 5.º Cuando venga el caso de celebrar las elecciones se avisará tres días ántes á Antonio Cabanes al efecto que este comunique á todas las parroquias que nombren una comisión que presida las mesas, las cuales serán formadas en las parroquiales, debiendo constar dichas comisiones de igual número de individuos de ambos partidos. 6.º No podrán las

fuerzas armadas pasar por el pueblo de las Escaldas al regresar á sus casas. 7.º Los gastos ocasionados quieren ambas partes que se paguen del depósito si el consejo general que será constituido por sufragio universal obliga á rendir cuentas á las parroquias que se lo repartieron.

Las partes loan y aprueban el presente tratado en todo lo perteneciente á sus atribuciones, sin pretender alterar ninguna ley de los valles ni usurpar derecho alguno de sus co-príncipes. De todo lo que me han requerido á mí el infrascrito Notario para levantar la presente acta, á lo cual fueron presentes por testigos Juan Tomás, maestro de las Escaldas, y Juan Vila, albañil de San Julian, Antonio Cerqueda, comisionado, Miguel Vidal, Antonio Cotonat, comisionado, Buenaventura Babot, Juan Fité, Francisco Cairat, Juan Vila, Juan Tomás y Plá, Pedro Calvet y Armengol, Notario.»

El resultado de las dos comisiones que en virtud del anterior documento se mandaron á los co-príncipes fué el trasladarse inmediatamente á Andorra los señores delegados. El de Urgel, Dr. D. Lino Freixa, presbítero, salió de ésta el día doce de los corrientes, una hora escasa después de la llegada de los comisionados, acompañándole el Reverendo Cura de la parroquia de San Miguel y dos andorranos, el señor Cerqueda, que se adelantó á la referida comisión y D. José de Riba y Camarlot, altamente recomendable este último por sus antecedentes de familia, habiendo sido su padre D. Joaquin el mejor andorrano, Sindico del último Consejo legítimo, por las sanas ideas que profesa y por sus profundos conocimientos en la ciencia del derecho é historia del país. Lo que han hecho los señores delegados durante su permanencia en los valles se reduce á lo siguiente, que transcribo de una correspondencia fidedigna recibida ayer:

«Se ha constituido un Consejo nombrado por los delegados. Los cuatro individuos de cada parroquia forman el consejo general. Se ha restablecido la administración de justicia, de modo que el país está legalmente constituido. Se ha suspendido por seis días el bloqueo. Los revoltosos en su ciega locura (ó algunos, no todos) los ordineses, por ejemplo, no se dan por vencidos. Causan más lástima que enojo estas pobres gentes. La cosa va bien. Hay grandes esperanzas de que pronto se restablecerá la paz y tranquilidad de que disfrutó este país, cuando no era revolucionario.» Hasta aquí la citada correspondencia que significa y dice mucho en pocas palabras. A esto debemos añadir que la suspensión del bloqueo empieza el día 27 á las cinco de la mañana hasta el día 2 de Julio á la misma hora en que volverá á cerrarse el paso si los rebeldes no se reducen completamente sujetándose á las disposiciones de sus soberanos. Felicitamos entre tanto á los señores delegados, y muy particularmente al de Urgel, que con tanto celo, prudencia y actividad ha puesto las cosas en el buen camino, mirando á la vez por la dignidad de la mitra de Urgel, por el bien y felicidad de los valles y por los intereses del gobierno español. Ojalá supieran reconocerlo así las cabezas extraviadas por las corrientes liberales que también en Andorra han hecho sus estragos.

El Corresponsal.

(Del Correo Catalan.)

SECCION EXTRANJERA.

LA CUESTION DE ARGEL

EN LA CÁMARA FRANCESA.

Los diputados franceses de Argel interpellaron ayer tarde al gobierno sobre los sucesos de Oran, que tan triste eco han tenido en España. Habló en nombre de todos M. Jacquet, y se expresó con grande energía, según nos dice el telégrafo.

La tribuna diplomática estaba muy concurrida. Se hallaban en ella los representantes de Túnez, Austria y España.

Respecto de la sesión, véase lo que le dicen desde París á *El Imparcial* con fecha de anoche:

«Mr. Jacquet sube á la tribuna.

«Empieza su discurso asegurando que es necesario que á todo trance se esclarezcan los hechos ocurridos en Oran.

«Acusa al gabinete Ferry de falta de prevision, pues si hubiera tenido éste en cuenta ciertos precedentes, ni hubiera habido tantas desgracias que lamentar, y áun habrían podido evitarse éstas haciendo demostraciones militares, necesarias en aquellos territorios.

«Expone la interpellación, añade, porque el gobierno no ha creído oportuno tomar la iniciativa, dando sobre los tristes sucesos ocurridos al Sur de Oran las explicaciones que todos esperábamos.

«Censura enérgicamente al gobierno por haber mandado retirar las columnas de observación establecidas en la frontera argelina.

«Dice que una correría de los árabes ejecutada en Diciembre de 1879, no sólo quedó impune, sino

que los despachos oficiales no la dieron toda la importancia que tenía.

«Hace una detallada historia de la guerra, y censura con gran severidad la impotencia de que ha dado pruebas el gobierno para perseguir al jefe de los insurrectos Bou-Amena.

«El orador indica que el gabinete sólo se acordó de enviar tropas á Saida el día 15 de Junio, cuando los horribles acontecimientos que ocasionaron tantas víctimas tuvieron lugar el día 11.

«Mr. Jacquet afirma después, que la columna mandada por el coronel Mallaret tuvo en sus manos á Bou-Amena y le dejó escapar, contándose con dispararle media docena de cañonazos.

«Ataca duramente la administración de Mr. Albert Grevy, jefe superior civil de Argelia.

«El diputado termina su discurso diciendo que el momento es llegado de dar pruebas de virilidad y energía.

«Mr. Jacquet es muy aplaudido.

«Le contestan el presidente del Consejo de ministros y el ministro de la Guerra.

«La Cámara adopta después por 282 votos contra 124 una orden del día, concebida en los siguientes términos:

«La Cámara, confiando en la energía del gobierno, y en que adoptará las medidas necesarias para mantener la seguridad en Argelia y deslindar las responsabilidades contraídas, pasa á la orden del día.»

— La inmensa mayoría de los periódicos italianos se muestran muy irritados por los sucesos de Marsella. Unos proclaman la necesidad de que el embajador de Italia en París, general Cialdini, sea llamado á Roma, otros hablan de alianzas italo-germánicas y de estrechar los antiguos vínculos de amistad con Bismarck, como una amenaza para los franceses; otros dicen que es inevitable en el porvenir una contienda entre Francia é Italia. Así se expresan *Fanfulla*, *La Liberté*, *La Lombardia*, *La Legga della democrazia*, *La Gazette de Torino*, *La Gazette Piemontese*, *La Riforma* y otros órganos de la derecha y de la izquierda. El *Diritto* y el *Popolo Romano* son los únicos que emplean un lenguaje de circunspección y de prudencia, aconsejan á todos, á italianos y á franceses, que no abandonen una actitud amistosa y conciliadora. — Refiere *Le Temps*, periódico republicano de París:

«Una escena escandalosa, dice este periódico, tuvo lugar anoche, á las ocho y media, durante la procesion del Santísimo Sacramento en la iglesia de San Ambrosio. Numerosos fieles seguían el palio, bajo el cual un sacerdote llevaba la Hostia.

«En el momento en que la procesion llegaba al extremo de uno de los lados, junto al portal principal, un individuo pasó por entre las personas arrodilladas, y arrojándose sobre el sacerdote que llevaba el Santísimo Sacramento, le dió un puñetazo y rompió el viril.

«Una agitacion extraordinaria se apoderó de los fieles; las mujeres se precipitaron sobre el individuo, amenazándole con la cólera del cielo. Los sacristanes se apoderaron del agresor y le entregaron á los guardias de la paz, que le condujeron á la comisaría de policía. El autor de este escándalo se llama Luis Huart, es empleado de ferro-carriles y vive en la calle de Chandron.»

— El *Diritto*, periódico que ve la luz en la capital de Italia, afirma que entre París y Roma han mediado comunicaciones amistosas, y que los dos gobiernos han mostrado la firme voluntad recíproca de restablecer prontamente la calma que exigen los intereses comunes.

La *Italie* añade que en el Consejo celebrado el juéves tomó conocimiento el Gabinete de todos los informes llegados de Francia acerca de los sucesos de Marsella, y decidió que había lugar á aprobar la conducta del cónsul Spagnolini en dicha ciudad, durante aquellos deplorables incidentes.

La manifestacion anti-francesa que tuvo lugar en Turin, se componía, según la *Gaceta de Turin*, de unas 5.000 personas. El alboroto producido por los silbidos, gritos y aplausos era indescriptible. Se gritaba: ¡Vivan los krumirs! ¡Viva el ejército! ¡Abajo Cialdini! ¡Abajo los marselleses!

Los estudiantes hicieron igualmente una demostracion delante de las oficinas de la *Gazetta Piemontese*, á cuya redaccion querian dar las gracias por su actitud con motivo de los incidentes de Marsella.

Basta con una manifestacion, añade la *Gazetta Piemontese*, porque si estas se repitiesen se correría el riesgo de provocar represalias. Mostrémonos dignos y serios á los ojos de la Francia y de los extranjeros, y demos el buen ejemplo á las demas ciudades de Italia, que tienen fijos sus ojos en Turin.

La manifestacion, aunque imponente, se mantuvo en los límites que no traspasa un pueblo verdaderamente civilizado.

GACETILLA LOCAL.

La Integridad de la Patria ataca el nombramiento del Alcalde de Palma por suponer que el sujeto en quien ha recaído no tiene aptitud legal ni siquiera para ser elegido miembro del Municipio. Sin duda estará mal informado el colega madrileño, la primera autoridad municipal no puede quedar expuesta á que á toda hora, á cada momento, el primero á quien interese excarnecer su autoridad, invoque esa ley, siempre válida en manos de todo ciudadano, y le haga bajar humildemente del sitio en que se sienta. Esto es tanto más inverosímil, cuanto que el nombramiento en cuestion recae en persona perfectamente competente en estas materias y dotada de rara penetración y claridad de entendimiento avalorado además por larga experiencia.

Por tanto rogamos al colega madrileño, que otra vez antes de aventurar un juicio, estudie la cuestion detenida é imparcialmente y no se deje sorprender por equivocados informes.

Acertó *El Diario* á decir que «unos muchachos se entretenían en arrojar piedras desde la muralla á la orilla del mar.» Eso de arrojar piedras los muchachos es cosa ocasionada á desgracias y esta vez una de aquellas piedras fué á dar contra un judío que fué darle á *El Demócrata* en el ojo de la cara; por esto no extrañamos que en medio de su dolor diga despropósitos.

«Ya es sabido, exclama furioso: en país donde la educacion ha estado por siglos en manos de los neos... los chiquillos son muy malcriados.»

Suponemos que esos *chiquillos* cuya educacion ha estado por siglos en manos de los neos estarán á estas horas muy grandecitos y ya casi casi dueños y responsables de sus actos.

Pero nos parece que los neos de los pasados siglos no se tienen toda la culpa de la mala crianza de nuestros chiquillos, algun cacho de responsabilidad ha da caber á nuestros liberales que han tenido por su cuenta todo el presente siglo para educarlos. ¿Qué culpa tienen aquellos bienaventurados siglos de que nuestros republicanos sólo abran sus escuelas en los períodos revolucionarios y de que sólo en esas épocas de sangre y de luto podamos saborear los dulces frutos de esa educacion que hace

al hombre verdaderamente semejante á su padre, el gorilla de los bosques?

Si los hombres de *El Demócrata* no hubiesen cerrado estas sus famosas escuelas, los chiquillos que fueron á tirarles piedras á los judíos, es regular que se hubiesen entretenido en correr tras de los curas para gritarles con todas las fuerzas de sus pulmones aquel estribillo que tanta boga alcanzó y que resume toda la enseñanza y toda la educacion de estas escuelas:

Viva se república
Are mes que may,
Capallans y frares

Dias atras consignamos en las columnas de este periódico que nuestros distinguidos paisanos el señor D. Miguel Victoriano Amer y su señora esposa doña Victoria Peña habían obtenido premios en el certámen celebrado en el Círculo Católico de Tarragona en obsequio al Sagrado Corazon de Jesus; hoy podemos decir que estos premios consisten en un accésit, el Sr. Amer por la poesia titulada *L' Oreig del cel*, y la Sra. Peña por la que se titula *Tinch set*.

Felicitemos de nuevo á nuestros queridos compatriotas y les enviamos nuestra más cumplida enhorabuena por el galardón que acaban de merecer en aquel palenque literario en donde campeaba puramente el sentimiento católico.

Desde mucho tiempo estamos observando que los soportales de entrada á la plaza de Abastos de nuestra ciudad, durante la mañana, se hallan ocupados en su mayor parte por vendedores de diferentes géneros hasta el extremo de interceptar el paso á los transeúntes.

El afán de explotar el área de dicha plaza no debería ser en perjuicio del tránsito público, pues ántes que el beneficio que puedan reportar los industriales favorecidos, parece regular se procuren evitar las desgracias á que pueden dar lugar dicho abuso.

Trecientos mil duros se mandaron á Barcelona en piezas de medias pesetas acuñadas con fecha del presente año. Si, en vez de ese diluvio de calderilla que nos ahoga á los baleares, acertasen á venir algunos miles de esas medias pesetas, podríamos retirar muchas de nuestras monedas de plata lisa

que están pidiendo retiro, y además nos evitaríamos tener que ir cargados de metal para poder pagar ó percibir cualquiera cuentecilla menuda.

Ayer tarde nuestro Excmo. Prelado administró el Sacramento de la Confirmacion á los niños de ambos sexos en la iglesia de San Magin del arrabal.

A dos muchachos dió ayer caza la Guardia municipal: el uno había escamoteado un abanico de lujo en la tienda del Turco, calle de Brossa, el abanico se recuperó; el otro fué encontrado escondido en una casa sin que pudiese explicar el fin que se proponia con este acto.

Ha sido tambien habido el presunto autor de un robo de alhajas en Manacor, habiéndosele ocupado algunas de las prendas robadas que conservaba en su poder y otras que había depositado en una casa de préstamos. Han realizado este servicio dos cabos y un agente de seguridad pública.

Al colega de la calle de la imprenta nadie le saca de la cabeza que el Jubileo pontificio publicado para implorar las misericordias de Dios sobre las necesidades actuales de la Iglesia y que están ganando las diferentes parroquias de Palma, es y se llama el *Jubileo de la Trinidad*.

¿Nos sabría decir el ilustrado colega en que época del año cae la fiesta de la Trinidad? y por qué se llama de la Trinidad un Jubileo que se puede ganar desde el Marzo hasta el Noviembre?

Las reses degolladas ayer en el Matadero de esta ciudad fueron 80 clasificadas del modo siguiente: vacunas, 11; lanares, 68; cabrias, 1.

La cantidad recaudada por derechos fué de pesetas 17'90.

Mustafá ben-Ismael, el ministro del Bey de Túnez, fué á visitar la basilica del Sagrado Corazon en Montmartre. Despues de examinar las obras sin mostrar grande interés, dejó al partir quinientos francos al superior de los religiosos que cuidan de la iglesia; y como el sacerdote manifestase la sorpresa que le causaba semejante ofrenda, Mustafá le dijo: «Todos adoramos al mismo Dios, y si el culto es diferente, nuestra confianza en *El* es la misma.»

El sacerdote se inclinó sonriendo, y Mustafá añadió: «Todas las religiones tienen una mision co-

—De todo mi corazon, querida Ana.
—¿Crees tú que me curaré, Magdalena?
—Me siento tan lánguida y tan débil! Me han achicado mis vestidos, y se me caen... El ruido me fatiga; en la iglesia he tenido un momento de temor como si me fuera á morir!
—No hables hoy de muerte, mi bella Ana, le respondí, costándome mucho no ser sincera en un asunto tan importante. El señor de Vieilfort estaba á dos pasos de nosotros.
El título de marquesa es lo que más agrada á Juana, y toda á conocer; ha hecho grabar las armas de su marido y las suyas sobre las mementencias de su uso. Vivirán

gida por Didier? Sin duda ella era la que más lo merecía; pero ¿soy yo la que debo decidir del porvenir?
Ana me ha hecho acorcararme á su sillón, mientras que Juana cambiaba de vestido ántes de decirnos adios.
—Mi madre nos ha contado sus generalidades con Juana y Didier, y yo creía que eras avara, me lo ha dicho muy bajito, apretándome la mano. ¿Me perdonas, Magdalena?
—De todo mi corazon, querida Ana.
—¿Crees tú que me curaré, Magdalena?
—Me siento tan lánguida y tan débil! Me han achicado mis vestidos, y se me caen... El ruido me fatiga; en la iglesia he tenido un momento de temor como si me fuera á morir!
—No hables hoy de muerte, mi bella Ana, le respondí, costándome mucho no ser sincera en un asunto tan importante. El señor de Vieilfort estaba á dos pasos de nosotros.
El título de marquesa es lo que más agrada á Juana, y toda á conocer; ha hecho grabar las armas de su marido y las suyas sobre las mementencias de su uso. Vivirán

el labio sonriendo; representaban el porvenir, nosotros somos ya el pasado. Ana, la espiritual marquésa tan aplaudida, no tiene ya porvenir, y al lado de esta hermana que me quiere tan poco y á quien yo quisiera hacer tanto bien, á pesar suyo, encuentro casi fuera de su lugar la alegría tan natural de los novios.
Junio.—¿Has leído al gran Ciró, Magdalena?
—No, amigo mío; ¿qué es eso?
—La obra de tu ilustre homónimo, la muy preciosa Magdalena de Scuderg. Nada ménos cierto. Es una serie de aventuras, de ficciones, de infinitos detalles, en la que el lector necesita una fuerte dosis de paciencia y de atención, bajo pena de perder el hilo de Ariana, que debe impedirle extraviarse en este laberinto literario de esta obra maestra, de una época de la cual Moliere ha evitado muy sagazmente las ridiculeces, me he acordado viendo á Didier y á Juana. Es tan bella como Mandana, y Didier tan valeroso como Ciró. Sin embargo, nosotros hemos sido más magnánimos que sus enemigos, y tu caritativa intervencion es la que

viaje. Ana ha estado muy mal criada, ¡ay! y los pensamientos serios no vienen, aunque está en gran peligro. No es mala, lo he reparado cien veces, sino egoísta, y el cariño ciego de su madre y de su marido han desarrollado este sentimiento, y tiraniza con sus exigencias á los que más ama.
Las monerías de Juana, sus maneras afectuosas y casi filiales agravan al señor de Circey; pero Camilla le preocupa ante todo, y no hay clase de consuelos que no invente bajo formas de las que Camilla le está profundamente agradecida, pero esto no impide que la valerosa niña palidezca cuando su hermana nombra al señor de Pontbrillant.
Marzo.—Didier ha llegado esta mañana, y enseguida ha solicitado una audiencia privada, ántes que nadie supiese su vuelta. Con una franqueza que le honra, pero que es demasiado tardía para convencerlos, nos ha confesado el deseo que le atormenta desde que se le apareció Juana bajo los narajos de Valvert. El general lo ha escuchado sin interrumpirle...
«So que os parezco ingrato, mi buen tí-

frivolos, sin ofrecerme en expiacion el holocausto de su juventud, de su amor y de su felicidad!
Tienen mejorías alimenlan su ilusion. Quiere vivir, se agarra á la tierra, hace á un marido esclavo y tiene á su madre encadenada por qué no se ha pronunciado el fatal decreto. ¡Oh! por qué no es piadosa y no está resignada? ¿Qué es este mundo para dejarle con tanto dolor? Para mí, desde que me ve en él, no me detiene en nada; acepto el sufrimiento como precursor de la eterna reunion á que aspiro.
Mi madrastra y yo, más que los demas, hemos sufrido y llorado durante las salmodias de la Iglesia por el descanso de aquel que hemos visto morir... ¡Ay! el dolor es la sombra del hombre. Y mientras que ligeros recuerdos entristecen nuestros pensamientos, Didier y Juana confunden sus opiniones y sus deseos en largas conversaciones... Sentada al lado de la señora de Bord, los considero á los dos, la mirada brillante,

los considero á los dos, la mirada brillante,

EMBARCACIONES FONDEADAS.

De Ciudadela en 2 dias laud San José, de 15 ton., patron Antonio Balves, con 5 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Para Barcelona balandra Carmen, de 45 ton., pat. Gabriel Flexas, con 6 mar. y algarrobas. Para Barcelona vapor Mallorca, de 419 ton., cap. Don Jaime Granada, con 22 mar., 55 pas., balija y efectos.

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LAS BALEARES.

Gremios citados para el día 9. A las diez: Vendedores de ropas hechas ordinarias. Id. diez y media: Vendedores de relojes. Id. once: Vendedores de quincalla ordinaria.

JUNTA ORGANIZADORA.

DE LAS FÉRIAS Y FIESTAS POPULARES DE PALMA. Tesorería.—Continuacion de los donativos remitidos para la tómbola. D. Tomas Aguiló: A la sombra del ciprés y otros dos opúsculos suyos.

AMA DE LECHE.—Una de 28 años, leche de 21 dias, desea criatura para lactar en su casa que la tiene en Manacor. En la Redaccion de este periódico informarán.

REMATE.—Hoy al anochecer se subastará y rematará si la postura acomoda, la algorfa sita en la Calle del Sindicato, núm. 54.

TIP. CATÓLICA BALEAR.—FORTUÑY 6.

nas y varios decretos del ministerio de la Guerra.

Han sido fusilados los reos del crimen de Grubaldero. (1)

El presidente Garfield continúa agravándose.

Se esperan dos vapores de Oran.

Madrid 5 á las 5'15 t.

(Recibido el 5 á las 10'35 n.)

La Gaceta ha fijado los derechos de los azúcares de Filipinas, y nombra á Pieltain Director de Ingenieros.

Garfield ha experimentado una ligera mejoría.

Ha sido destituido el gobernador de Oran.

El Papa ha publicado una Encíclica declarándose ageno á la política.

3 por 100: Interior, 26'00.—Exterior 26'40.—Bonos 101'90.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Table with 2 columns: Item and Price. Madrid 3 por 100 interior contado . . . 25'95. Id. id. fin corriente. 26'15. Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6% 49'90.

Palma 6 de Junio de 1881.

(1) No hemos podido descifrar esta palabra que está ininteligible en el telegrama.

mun, la de hacer mejores á los hombres. Yo espero que nos volveremos á ver en otra vida.»

¡Cuán grande es el Dios del catolicismo que hasta los musulmanes creen en Él y en El esperan.

¡Qué leccion dáda por un musulman, un semi-bárbaro, á los materialistas y ateos que nos gobiernan!

De nuestro apreciable colega El Siglo Futuro cortamos esta interesante anécdota:

Recordamos haber referido ántes de ahora una anécdota que sabemos por buen conducto. Importunado nuestro amadísimo Padre Pio IX por un seide de Napoleon III que con audaz petulancia presumia de inducirle á ciertas concesiones «en nombre de la civilizacion moderna,» echó aquel santo sobre el importuno consejero una de aquellas miradas que á veces eran dardos, y le dijo con aquel acento que á tanto pedante desconcertó, y que hizo estremecerse á tanto déspota: «¡La civilizacion moderna, señor embajador! ¿Sabé usted lo que es esa quisicosa? Pues no es más ni ménos que la Francmasoneria.»

Leemos de un periódico:

El Congreso de los servecedores, (ya todo el mundo se congrega) ha celebrado un banquete de despedida en el hotel continental de Paris.

He aquí algunas cifras curiosas á propósito del refrescante líquido de lúpulo y cebada.

Hay en Europa 40,000 cervecerias, que suministran 102 millones de hectólitros de cerveza al año (unos veinte mil millones de cuartillos), así repartidos:

Inglaterra, 35,082,591; Prusia, 14,489,909; Baviera, 11,862,591; Austria, 11,180,600; Francia, 7,090,000; y Rusia, 1,200,000.

Donde más se consume es en Baviera, donde por término médio al año bebe cada persona 269 litros (!), 149 en Bélgica, 143 en Inglaterra, 94 en el resto de Alemania, 44 en Eecocia, 42 en Irlanda, 37 en Holanda, 31 en Austria, 21 en Francia y dos en Rusia.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 5 á las 11 m.

(Recibido 5 el á las 11'55 m.)

La Gaceta publica la fijacion de los derechos sobre los azúcares de Filipi-

ha allanado las dificultades. Pero es de temer que vuestra Camilla no se cure fácilmente del mal que le ha hecho Didier, ¡oh! con aturdimiento, lo concedo, con esa presuncion de los hombres que no dudan jamas de su sabiduría y ceden al primer impulso. Camilla ha resuelto asistir á la boda, esto es una locura. —Esto es heroísmo, amigo mio. —Permiteme que por la primera vez te contradiga. Despues que has despertado mi perspicacia, que habia dormitado siempre, no ceso de observar á nuestra querida niña, y me mantengo en lo que digo: no debe asistir á la ceremonia nupcial. La señorita Arabella está mala, excelente excusa, si quieres hacer uso de ella.» Así lo he hecho, muy inquieta tambien con mi pobre Camilla. Didier tenia lágrimas en su voz, cuando me pidió mi bendicion. El huérano sin familia, habia encontrado en Villeblanche todo lo que le faltaba en el mundo, y cuando sus alas han tenido fuerzas suficientes para sostener su vuelo, ha encontrado que esta felicidad era incompleta. «Con pocas excepciones, todos los hombres se engañan do mediada y de objeto.»

Anru.—Ana y Amaury nos esperaban en Valvert para el aniversario de la muerte de mi padre. La señora de Bord actualmente está incapacitada de dirigir su casa, y consento voluntariamente en ayudarla; pero Camilla y su padre se quedan en Villeblanche; la buena Arabella los cuida mucho durante mi ausencia. Didier se malaba viniendo aquí todos los dias; vale más que viva cerca de su novia. La señora Alberico de Guerey y su Valentina me anuncian su visita; la he pedido para distraer á Camilla. Esta niña amaba á Didier más de lo que pensaba, y aunque no habia compromiso entre ellos, aunque he evitado cuidadosamente toda alusion á nuestro sueño, ha bastado con una palabra del general... Ana está más palida, más delicada, más delegada que cuando se fué y su pobre madre, de la que es siempre el ídolo, ha compungido de repente que se acerca la muerte de

El dote, el ajuar, los regalos de boda, todo ha encantado á Juana. El señor de Circey ha querido que Didier pudiese satisfacer todas las orgullosas exigencias de su pro-metida, á la que la señora de Bord predicaba en vano la moderacion. «No te comprendo madre mia, respondia ella con mal humor; creo verdaderamente que el dolor te hace divagar, ó que la avara Magdalena te cuenta tonterías; no soy ya una niña, y á tí te ha gustado bastante el vestirse para que no me niegues este gusto.» El que siembra vientos recogerá tempestades. Ana estaba en el casamiento. ¡Qué contraste! De un lado, la vida dorada, risueña, radiante, con azahar y mirto, protestas y deseos que parece que desafían á la desgracia; del otro lado, sufrimiento, angustia, la muerte que avanza, tanto más temida cuanto más se aman los que ella va á separar; entre estas dos parejas, una madre que ha bebido en la copa de la adversidad, y ha perdido casi la vista á fuerza de llorar. Estoy descontenta con mi tristeza; Juana y Camilla son mis hermanas. ¿Por qué hubiera yo preferido que fuese Camilla la esco-

expansion era ofensiva para Camilla; la señorita Arabella la ha sustrado á esta tortura en el momento que yo iba á poner un vértigo á ella. Ana y Amaury nos esperaban en Valvert para el aniversario de la muerte de mi padre. La señora de Bord actualmente está incapacitada de dirigir su casa, y consento voluntariamente en ayudarla; pero Camilla y su padre se quedan en Villeblanche; la buena Arabella los cuida mucho durante mi ausencia. Didier se malaba viniendo aquí todos los dias; vale más que viva cerca de su novia. La señora Alberico de Guerey y su Valentina me anuncian su visita; la he pedido para distraer á Camilla. Esta niña amaba á Didier más de lo que pensaba, y aunque no habia compromiso entre ellos, aunque he evitado cuidadosamente toda alusion á nuestro sueño, ha bastado con una palabra del general... Ana está más palida, más delicada, más delegada que cuando se fué y su pobre madre, de la que es siempre el ídolo, ha compungido de repente que se acerca la muerte de

El dote, el ajuar, los regalos de boda, todo ha encantado á Juana. El señor de Circey ha querido que Didier pudiese satisfacer todas las orgullosas exigencias de su prometida, á la que la señora de Bord predicaba en vano la moderacion. «No te comprendo madre mia, respondia ella con mal humor; creo verdaderamente que el dolor te hace divagar, ó que la avara Magdalena te cuenta tonterías; no soy ya una niña, y á tí te ha gustado bastante el vestirse para que no me niegues este gusto.» El que siembra vientos recogerá tempestades. Ana estaba en el casamiento. ¡Qué contraste! De un lado, la vida dorada, risueña, radiante, con azahar y mirto, protestas y deseos que parece que desafían á la desgracia; del otro lado, sufrimiento, angustia, la muerte que avanza, tanto más temida cuanto más se aman los que ella va á separar; entre estas dos parejas, una madre que ha bebido en la copa de la adversidad, y ha perdido casi la vista á fuerza de llorar. Estoy descontenta con mi tristeza; Juana y Camilla son mis hermanas. ¿Por qué hubiera yo preferido que fuese Camilla la esco-

expansion era ofensiva para Camilla; la señorita Arabella la ha sustrado á esta tortura en el momento que yo iba á poner un vértigo á ella. Ana y Amaury nos esperaban en Valvert para el aniversario de la muerte de mi padre. La señora de Bord actualmente está incapacitada de dirigir su casa, y consento voluntariamente en ayudarla; pero Camilla y su padre se quedan en Villeblanche; la buena Arabella los cuida mucho durante mi ausencia. Didier se malaba viniendo aquí todos los dias; vale más que viva cerca de su novia. La señora Alberico de Guerey y su Valentina me anuncian su visita; la he pedido para distraer á Camilla. Esta niña amaba á Didier más de lo que pensaba, y aunque no habia compromiso entre ellos, aunque he evitado cuidadosamente toda alusion á nuestro sueño, ha bastado con una palabra del general... Ana está más palida, más delicada, más delegada que cuando se fué y su pobre madre, de la que es siempre el ídolo, ha compungido de repente que se acerca la muerte de